



IERAL

Fundación
Mediterránea

Informe de Coyuntura del IERAL

Año 27 - Edición Nº 1140 – 10 de Agosto de 2018

Regional Cuyo

-Informe a Julio 2018-

Editorial Mendoza

Mendoza a mitad de año

Además, en este informe

Mendoza Global y Sectorial en Detalle

IERAL Mendoza

Economista Jefe: Gustavo Reyes - greyes_ieral@speedy.com.ar
Economista Senior: Jorge A. Day (Editor) - jday_ieral@speedy.com.ar

Edición y compaginación

Karina Lignola y Fernando Bartolacci

IERAL Mendoza

(0261) 438-0287
ieralmza@speedy.com.ar

IERAL Córdoba

(0351) 473-6326
ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires

(011) 4393-0375
info@ieral.org

Fundación Mediterránea

(0351) 463-0000
info@fundmediterranea.org.ar



Editorial

Mendoza a mitad de año

A nivel nacional la economía está enfrentando una recesión, especialmente desde el segundo trimestre. Aunque Mendoza venía creciendo menos que el país en los últimos seis años, por ahora la actual recesión se siente menos en la provincia. Entre los factores relevantes, está la parte agrícola, con una sequía importante en la región pampeana.

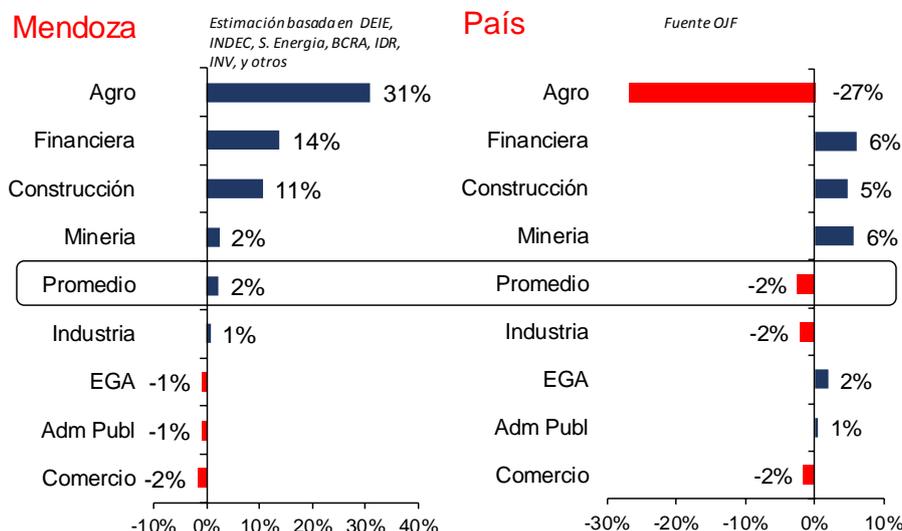
Haciendo una comparación interanual, Mendoza crece un 2%, aunque cayó en el último trimestre (el 2°). Desagregando por sectores, hay tres sectores que presentan fuerte crecimiento: el agro (mayor cosecha de uvas y frutas), el financiero (con préstamos, especialmente los hipotecarios) y la construcción (tanto privada por aquellos créditos, como pública, especialmente luego de un año electoral).

El resto de los sectores han variado poco. La extracción de petróleo (que aparece en el capítulo Minería) ha sido un sector beneficiado por la mejora en el precio internacional y por el dólar. Por ahora la reacción ha sido lenta creciendo por debajo del 2%. En industria, que presenta una gran variedad de actividades, hay mejores datos en la refinación, y también en agroindustria, que ha contado con más materia prima.

Se observa una leve caída en Electricidad y Gas, principalmente en el segundo ítem, explicado en buena parte por el importante incremento en sus tarifas. Las caídas se observan más en hogares, mientras que sorprende un mayor consumo en industria.

El Comercio es un sector relevante, dado su nivel de aporte al PBG provincial. Presenta una caída del 2%, y viene con una tendencia decreciente en los comercios tradicionales (supermercados, minoristas y centros comerciales). Esa tendencia la explica factores coyunturales (la pérdida de poder de compra de la población), como estructurales (cambios de hábitos, por ejemplo, optar por recurrir más a compras en mayoristas).

Actividad 2° trim 2018 - var % inter-anual - estimación preliminar



1. Comentarios sectoriales

El contexto macro ha cambiado en estos dos últimos meses, con un dólar más caro, lo cual favorece a aquellos sectores vinculados a las exportaciones (agro, vinos, industria, petróleo) o son sustitutos de importación (una parte de la metalmecánica), y complica a aquellos que tienen altos costos dolarizados (especialmente, aquellos que requieren insumos importados).

A continuación analizaremos algunos sectores denominados “transables” (exportables o sustitutos de importación), que constituyen actividades que diferencian Mendoza de otras provincias.

Agro: un punto clave es que la reciente devaluación se produjo luego de las cosechas, por lo que el sector no ha podido beneficiarse de un dólar mayor. Dentro del agro, puede pensar en dos subsectores. Uno es el que produce bienes que son exportables, como ajos y frutas frescas (manzanas y peras). Si el dólar se mantiene caro, como sostienen varios pronósticos, podría beneficiar a estos productos. Sin embargo, en esta temporada el ajo ha estado complicado debido a los bajos precios pagados en Brasil.

El otro subsector sería aquellos productos agrícolas que son materia prima para varias agroindustrias (incluyendo la del vino). Los precios de esa materia prima dependen no sólo de los precios de los productos industriales, sino también (y en fuerte medida) de las cosechas. En 2018, hubo muy buena cosecha de uvas y frutas, lo que se ha

traducido en precios bajos. En varios casos, se han pagado precios menores, aun en un contexto inflacionario.

Una excepción ha sido la aceituna, cuya producción se habría desmoronado, por varias razones (tala de olivos para llevar a cabo proyectos inmobiliarios, clima, y otras), y por tanto, sus precios habrían aumentado al ritmo del dólar (o más).

Vinos: para aquellas bodegas que exportan, la situación actual es buena, porque además los costos de materia prima se han rezagado con respecto a la inflación. Se ven más complicadas aquellas que destinan vinos al mercado interno (que representa dos tercios de los volúmenes producidos).

Un problema para el futuro inmediato es que la mayor oferta de vinos (debido a la mayor cosecha), junto con una caída de la demanda interna y externa, se traduce en una acumulación de stocks vínicos. Si no hay recuperación del consumo interno y externo, dichos stocks podrían casi duplicar el promedio histórico, y de esa manera, se reduciría sustancialmente el precio de uvas y vinos de traslado.

En mostos, la producción ha aumentado un 70%, y hasta hace poco tenían buenos precios de exportación, y con un dólar más alto y precios bajos de materia prima, el negocio ha mejorado significativamente. Las expectativas ante esa mayor oferta de jugos es que su precio de exportación comience a disminuir.

Agroindustria: similar al panorama vitivinícola. Para aquellos que exportan (por ej., ciruela seca), la situación mejora, aunque buena parte de su producción va a Brasil, que presenta algunas complicaciones, al no recuperarse como se había pronosticado. Más complicada es la situación de aquella industria que apunta más al mercado interno (parte del durazno industrializado).

Petróleo: es un sector que tiene altos costos dolarizados, pero se beneficia por el mayor precio internacional y el dólar. En extracción, la producción se ha incrementado en menos del 2%. Llamativamente, ha habido un descenso en el consumo eléctrico de ese sector. En cambio, hubo mayor demanda energética en la refinación de petróleo, que procesó más petróleo. A nivel nacional en los últimos meses ha habido una sustancial caída en este sector. En parte puede ser por paradas técnicas. Pero también porque, a pesar de los últimos incrementos, el precio de los combustibles se ha rezagado con respecto al precio internacional del crudo y del dólar.

Hotelería: es un sector que reacciona más rápidamente ante una devaluación, pensando en el turismo internacional. Con datos a Mayo, cuando todavía no se

producía el mayor impacto devaluatorio, a Mendoza han llegado más turistas extranjeros (17%) y menos nacionales (-4%). Además, aumentó más la ocupación en hoteles de más estrellas (más visitados por extranjeros), y disminuían los de menor rango.

Concluyendo, una primera mitad con turbulencias, especialmente con la devaluación de mayo-junio. En un primer momento, dada que la economía es bastante cerrada, el mayor dólar afecta fuertemente, con una caída importante en el mercado interno.

¿Qué esperamos para la segunda mitad del año? En términos generales no se espera una recuperación inmediata, señal que continuaría complicada. En este contexto difícil, hay una luz de esperanza en los sectores vinculados al mercado externo (vinos, agroindustria, petróleo, y principalmente turismo).

Una complicación está en los mayores stocks de vinos, principalmente por un mercado interno que no se recupera. Es posible que se vuelva a la época de los precios bajos de la uva, salvo que haya otro accidente climático. En realidad, no se puede estar dependiendo del clima, sino que es necesario replantear alguna acción para resolver los problemas de este sector.